
MULTINACIONALES Y GRUPOS EN EL SECTOR ALIMENTARIO

Ruth Rama (*)

Del 17 al 18 de abril pasado se realizó en la Università degli Studi de Bologna una reunión sobre «Multinacionales y grupos en el sector alimentario». A ella asistieron especialistas de diversos centros de investigación, Universidades, organismos gubernamentales, empresas de consultores así como compañías y cooperativas agro-industriales de España, Francia, Italia y el Reino Unido. Los objetivos del seminario eran el dar a conocer los avances de algunas investigaciones que se están desarrollando actualmente en diversos países, a la vez que iniciar un proceso de reflexión sobre los cambios en la metodología de investigación que la profunda reestructuración experimentada en los últimos años por el sistema agro-industrial internacional impone a los estudiosos del tema.

Como era de esperar, aunque hubo convergencia de criterios sobre muchos de los puntos abordados, la propia realidad económica de los respectivos países de los participantes determinó que surgieran discrepancias científicas, más o menos acentuadas, con relación a otros aspectos.

Un primer punto sobre el cual se manifestó el consenso de los participantes al coloquio fue la constatación de rápidos procesos de concentración en las industrias alimentarias de casi todos los países desarrollados durante los últimos años. En el caso de España, este fenómeno ha sido ampliamente analizado por Manuel Rodríguez-Zúñiga y Rosa Soria Gutiérrez en un documentado estudio sobre «Concentración e internacionalización de la industria agro-alimentaria española: 1977-87». A nivel de empresa, se destacó el análisis del fenómeno a cargo de la Oficina de Estudios de Ferruzzi que presentó una ponencia acerca de «El proceso de diversificación, concentración y globalización en el sector agroalimentario: El caso del grupo Ferruzzi».

Otro fenómeno más o menos generalizado que debe tenerse en cuenta a la hora de elaborar criterios metodológicos es la aparición de nuevos e

(*) CSIC. Madrid.

— Agricultura y Sociedad n.º 52 (Julio-Septiembre 1989)

importantes actores económicos en los diversos sistemas agroindustriales. Distintas ponencias hicieron hincapié en la importancia que, en determinados países, ha ido adquiriendo el sector de la distribución alimentaria frente al del procesamiento. También se señaló que los bancos desempeñan un papel más relevante que hace algunos años en el sistema agro-industrial, ya sea a través del control directo de empresas procesadoras o por sus decisivas intervenciones en las fusiones y adquisiciones. En el caso español, el trabajo de Rodríguez-Zúñiga y Soria pone de manifiesto que «tal vez el fenómeno más significativo de los últimos años haya sido la entrada de grupos financieros nacionales e internacionales en el cuadro de las industrias agro-alimentarias».

No obstante, el actor cuya importancia se reiteró en un mayor número de exposiciones fue el Estado. El análisis de Raul Green, un investigador del INRA (Institut National de la Recherche Agronomique), valoriza notablemente las relaciones entre las multinacionales agro-industriales y sus economías de origen. Para Green, las diferencias en el nivel de dinamismo de los grupos agro-alimentarios son atribuibles no sólo a la diversidad de las respectivas estrategias empresariales sino también a las diferencias de la política industrial de los países de origen. Esta posición representa, en cierta medida, una ruptura con la sostenida por otros investigadores franceses en la medida en que Green no acepta la idea de una Economía Mundial, «como diferente de las relaciones entre espacios económicos nacionales».

Varios participantes coincidieron en señalar, asimismo, que los criterios que permiten definir al área agro-industrial son menos nítidos actualmente. Esto se debe a varios fenómenos. En primer lugar, se indicó la importancia de algunos grupos de las industrias químico-farmacéutica en la producción de «inputs» para la industria alimentaria así como de productos biotecnológicos. En esta línea de trabajo, pueden mencionarse las ponencias del Prof. John Wilkinson sobre biotecnología y de Vincent Requillard (también del INRA) sobre la utilización no alimentaria de los productos agrícolas.

En segundo lugar, la entrada de grandes firmas procesadoras de tabaco en la industria agro-alimentaria también contribuye a la falta de definición arriba mencionada.

A lo anterior, habría que añadir el hecho de que las características jurídicas de la empresa que invierte en el extranjero sean más complejas que antes. En ese colectivo pueden encontrarse, en la actualidad, no sólo multinacionales «clásicas» sino también empresas públicas o grandes cooperativas. En resumen, la definición misma del objeto de estudio, es decir la multinacional o el grupo agro-industrial, no siempre es evidente.

Para terminar, otro fenómeno sobre el cual se manifestó el consenso de los participantes fue la importancia que han adquirido los procesos de internacionalización en esta industria, en particular aquellos que potencian las relaciones económicas norte-norte.

Pese a esta similitud de criterios sobre aspectos esenciales del tema de estudio, la reunión de Bologna no dejó de aportar también estimulantes discusiones sobre diversos problemas metodológicos.

En primer lugar, aunque la «materia prima» utilizada por los expertos resultó ser en casi todos los casos la misma (balances e informes anuales de empresas, prensa económica, etc.), un primer punto en discusión fue el de la definición del objeto de estudio.

Green propuso que se considerase al grupo, más que a la empresa, como el concepto esencial en el estudio de las multinacionales. No obstante, como se señaló en el seminario, si bien el concepto de grupo tiene la ventaja de reflejar adecuadamente la actual realidad del sistema agro-industrial en el mundo desarrollado, también plantea algunas dificultades de índole metodológica.

En primer término, existe un problema estadístico ya que, por lo regular, la información aparece reflejada por establecimientos o por empresas pero no por grupos. Además, mientras algunos investigadores se manifestaron partidarios de la consolidación de resultados, otros optaron por la desagregación de los mismos. Otro de los problemas encontrados por el análisis cuantitativo es la armonización del análisis financiero de los grupos, ya que los diversos países de origen de estos últimos manejan criterios diferentes.

Por otra parte, Jean-Noël Vielle, de la empresa consultora francesa «Eurostaff», señaló, en su rigurosa exposición, la necesidad de elaborar indicadores financieros que reflejen con exactitud los procesos de crecimiento y el potencial para la inversión de los diversos grupos.

El Prof. Julien Savary, del LEREP (Laboratoire d'Etudes et de Recherche sur l'Economie de la Production) de la Universidad de Toulouse, mencionó las dificultades metodológicas que supone para el investigador la organización interna de las multinacionales. En particular, indicó que la organización por divisiones asumida por las grandes empresas dificulta el análisis del impacto regional de sus filiales. Uno de los objetivos del equipo del LEREP es analizar las estrategias espaciales de las firmas multinacionales; parte del proyecto consiste en la representación cartográfica de la dimensión espacial del fenómeno multinacional.

Además de los aspectos cuantitativos arriba citados, otro interesante punto en discusión se refirió al contenido de la actividad económica del grupo agro-industrial. Esta definición se ha vuelto más difícil a medida que los grupos agro-industriales se han involucrado en actividades económicas tan variadas cuanto distantes de sus orígenes. En su ponencia titulada «Notas sobre la estrategia y la internacionalización de los grupos agro-alimentarios», Green propuso la noción de profesión («métier») que permitiría tener en cuenta la memoria histórica, es decir la propia experiencia productiva del grupo. Otras cuestiones debatidas respecto al contenido de la actividad económica se

refieren al abordaje sistémico (véase, en particular, la ponencia de Jean-Pierre Bertrand, Director de Investigaciones del INRA, sobre «La dinámica de los mercados internacionales de oleo-proteaginosos: Políticas de los Estados y estrategias de los actores») y a la validez del concepto de «filière».

Otro cambio de la realidad económica que contribuye a complicar el análisis del sector agro-industrial radica en el número y complejidad de las operaciones de control mayoritario y minoritario del capital social de las empresas. Por otra parte, las diferentes formas de implantación de éstas en el extranjero (desde las filiales tradicionales hasta las sociedades mixtas, los contratos de transferencia de tecnología o los contratos «lave en mano») constituyen una faceta suplementaria de la que se ha de tener en cuenta para analizar el poder económico actual de los grupos agro-industriales.

Aparte el análisis cuantativo, el segundo gran capítulo donde se manifestaron discrepancias científicas, fue el de los determinantes del comportamiento económico de los grupos agro-industriales. Algunos investigadores conceden prioridad, como herramienta de trabajo, al análisis financiero que, a su criterio, permitiría una evaluación de las motivaciones del grupo respecto a la inversión y la innovación tecnológica. Desde ese punto de vista, el control jurídico condicionaría el comportamiento económico del grupo agro-industrial. Otros investigadores, por el contrario, destacaron la importancia del mercado de productos de consumo, más que el poder de los accionistas, como determinante del comportamiento del grupo. Desde esta óptica, las implantaciones en el extranjero tendrían como objetivo la «compra» de partes del mercado, más que la del capital social de empresas locales. Entre los que abogan por este último criterio se destacó la ponencia del Prof. Jean-Louis Rastoin, que ha sido un precursor en el estudio de las multinacionales alimentarias desde que, en 1972, creó en el Institut Agronomique Méditerranéen de Montpellier uno de los bancos de datos más completos que existen en el mundo sobre este tema.

Finalmente, cabe señalar que dos líneas diferentes —aunque complementarias— de investigación se definieron en el seminario sobre «Multinacionales y grupos alimentarios». Para algunos investigadores, en particular los italianos, la estructura misma del sistema agro-industrial constituye el principal objeto de estudio. Para otros participantes, sin embargo, las multinacionales continúan representando el primer objeto de interés científico.

Las ponencias se encuentran actualmente en proceso de publicación, a cargo del Prof. Roberto Fanfani de la Universidad de Bologna.

La realización de este seminario representa la continuación de las relaciones entre varios centros de investigación franceses e italianos en torno a las multinacionales y los grupos agro-alimentarios. A estos equipos se han sumado, en ocasión del encuentro de Bologna, investigadores británicos y

españoles, lo que abre la posibilidad de una colaboración más amplia en torno a esta temática.

RESUMEN

Se trata de una nota informativa sobre la reunión «Multinacionales y grupos en el sector alimentario», celebrada en Bolonia en abril de 1989, y se reseña el debate y coloquio que tuvo lugar entre los asistentes. En este seminario se puso de manifiesto las continuadas relaciones existentes entre centros de investigación franceses e italianos, a los que se sumaron investigadores británicos y españoles.

RÉSUMÉ

Il s'agit d'une note d'information concernant la réunion «Multinationales et groupes dans le secteur alimentaire», qui s'est tenue à Bologne en avril 1989; il y est résumé les débats et le colloque qui s'établirent entre les personnes participant à cette réunion. Au cours de ce séminaire il a été mis en évidence les rapports continus existant entre les centres de recherche français et italiens, auxquels se sont joints les chercheurs britanniques et espagnols.

SUMMARY

This paper is an account of the meeting «Multinationals and groups in the food sector» held in Bologna in April 1989, and it describes the debate and discussion that took place amongst those attending. At this seminary, the continued relations between French and Italian Research Institutions were expressed, and were adhered to by British and Spanish researchers.

